
ORIGINAL**La inclusión social en los niños con necesidades educativas especiales en el contexto de montaña desde la orientación a la familia.**

Lic. Ciro Uliser Riverón Rodríguez. [cirorr@infomed.sld.cu]
Policlínico Manuel Sánchez Silveira. Cuba.

Dr.C. Ciro Ángel Riverón Ovalle, Prof. Auxiliar. [criverono@udg.co.cu]
Universidad de Granma. Cuba.

MSc. Rolando Fonseca Arias, Asistente. [rfonsecaa@udg.co.cu]
Universidad de Granma. Cuba.

Resumen

En la época actual, los desafíos del desarrollo científico y social imponen a la educación la necesidad de una atención justa y equitativa de los niños con necesidades educativas especiales en el ámbito educativo, para que puedan ser cada día más eficientes e independientes en su desempeño; de ahí que, se haya introducido el concepto de Necesidad Educativa Especial en el contexto de la Educación Especial y para el resto de las educaciones, concepto menos agresivo y más humanista. Aunque, en el proceso docente-educativo de la Educación Especial, se potencia el desarrollo de los alumnos en su vida escolar, familiar y social, se evidencia la existencia de fisuras que limitan la plena inclusión social en el contexto de montaña. En el presente artículo se proyecta la orientación a la familia para la eficaz inclusión social de estos niños.

Palabras clave: inclusión social; contexto de montaña; educación especial; necesidades educativas especiales.

Recibido: 12/04/2019 | **Aceptado:** 12/01/2020

The social inclusion in the children with special educational necessities in the mountain context through the orientation to the family.**Abstract**

In the current time, the challenges of the scientific and social development impose to the education the necessity of a fair and equal attention of the children with special educational necessities in the educational environment, so that they can be every more efficient and more independent in their acting; in this way, the concept of Special Educational Necessity has been introduced in the context of the Special Education and for the rest of the educations, being a less aggressive and humanist concept. Although, in the teaching-educational process of the Especial Education, is powered the improvement of the students in their school life, familiar and

social, the existence of fissures evidences itself that they limit the complete social inclusion in the context of mountain. In the present article is projected the orientation to the family for the effective social inclusion of these children.

Keywords: social inclusion; mountain context; special education; special educational necessities.

Introducción

La inclusión social es una filosofía con la cual cumple de manera trascendental la Revolución cubana porque sus intenciones se dirigen a que las personas participen en los procesos sociales, sean aceptadas en su singularidad y diversidad, y se sientan en pleno derecho de participar en la sociedad, según sus capacidades. En el siglo XXI continúa siendo una tarea impostergable, desde la política social cubana, el fortalecimiento del enfoque inclusivo del modelo de atención educativa, con un carácter más integral y un enfoque holístico de la realidad que circunda a las personas y del complejo sistema de relaciones que las caracterizan. En el caso de los niños con Necesidades Educativas Especiales (NEE), la política educacional cubana avanza cada vez más hacia una cultura de mayor socialización, a través de acciones que los preparan con el fin de que contribuyan al progreso social, mediante una posición activa y transformadora, con la participación de la familia, la cual, como mediadora de la influencia social, es esencial en el desarrollo de su personalidad.

Sin embargo, la atención a los niños con NEE constituye una problemática compleja de carácter multidisciplinario y dialéctico, lo que implica un reto para la sociedad y los estudiosos de la Psicología y la Pedagogía, quienes se enfrentan, desde el punto de vista teórico y metodológico, a una situación problemática que repercute en la actividad práctica, dado por la insuficiencia en la sistematización teórica y conceptual, que afecta la calidad del ajuste de la respuesta social, familiar y psicopedagógica que se brinda a estos niños. (Alayo, Sayú y Calzado, 2007)

El problema de los niños con NEE no es integrarse a la sociedad, sino incluirse socialmente; por eso se necesitan cambios en los entornos escolar, familiar y comunitario. Corresponde al sector educacional satisfacer las demandas que la sociedad le asigna a la familia con respecto a la inclusión social de estos niños, pues posee los métodos científicos y el personal calificado para proporcionarle los recursos psicopedagógicos que le permiten cumplir con exigencia y calidad su papel socializador.

Es innegable que en la aceptación de estos niños, la repercusión de la familia tiene gran importancia; en el hogar reciben el afecto y los medios que les ofrecen seguridad; sin embargo, para todo padre resulta difícil aceptar que su hijo presenta alguna discapacidad; por eso, en ocasiones se generan conductas como el rechazo, la intolerancia, la subvaloración o la sobreprotección, que dañan su autoestima, limitan el desarrollo de sus potencialidades y su actuación independiente en el hogar, la escuela y la comunidad.

Lo anterior se corrobora en la entrevista realizada a una muestra de familias del contexto de montaña del municipio Pílon, provincia Granma y la observación a su comportamiento con los niños objeto de estudio; pues se revelan las siguientes limitaciones:

- insuficiente conocimiento de las vías para favorecer una actuación independiente en los niños con NEE en sus contextos de actuación;
- limitaciones en la comunicación, que afectan las relaciones afectivas entre los miembros de la familia y entre estos y los niños con NEE;
- limitaciones en el cumplimiento de la función educativa de la familia, por lo que no siempre socializa a los niños con NEE, según la realidad social, histórica y cultural de la comunidad de montaña;
- insuficiente estimulación socioambiental y de los aprendizajes prácticos y sociales, que limita la independencia de los niños con NEE en las actividades sociales.

Estas limitaciones permiten revelar que existen insuficiencias en la influencia educativa de la familia del contexto de montaña que limitan la actuación independiente de los niños con NEE en los diferentes contextos de actuación.

El éxito de la familia del contexto de montaña para favorecer la actuación independiente en los niños con NEE en los diferentes contextos, implica perfeccionar su orientación desde la escuela primaria, con el fin de enfrentar su labor educativa, a través de relaciones de ayuda que promueven el desarrollo de las potencialidades de sus miembros y estimulan una adecuada dinámica familiar, para buscar alternativas que les permitan aceptar la discapacidad de sus hijos y solucionar los problemas que se les presentan.

La orientación es fundamental para ayudar a esta familia a interpretar su realidad y transformarla en la práctica social, a partir de promover procesos de aprendizajes que activen sus recursos personales y sociales a favor del bienestar de los niños con NEE. Por eso, en la investigación se indaga en el proceso de orientación familiar desde la escuela primaria, con el propósito de elaborar una estrategia pedagógica que orienta a la familia del contexto de

montaña para la inclusión social en los niños con NEE, que favorezca su preparación para lograr la actuación independiente de estos niños en los diferentes contextos socioculturales.

Población y Muestra

Para realizar el estudio se tomó como población a tres maestros de las escuelas primarias “Josué País” y “Antonio Guiteras Holmes”, cuatro familias y cinco niños con NEE, de las comunidades Manacal y Paso de Lajas, del Consejo Popular “Ramón del Portillo”, municipio Pílon, provincia Granma. La muestra coincide con la población.

Las familias seleccionadas viven en un contexto sociocultural caracterizado por el trabajo extenuante en la agricultura cafetalera, y cuentan con una herencia histórico-cultural en la que prevalece, en su idiosincrasia, una educación sexista y machista, que repercute negativamente en el hogar y en la educación de los hijos. Estas condiciones incidieron en la selección de los agentes orientadores, el lugar y el tiempo para desarrollar los talleres de orientación, los métodos utilizados en el tratamiento del contenido y la vía de orientación familiar escogida con vista a la intervención. La efectividad de la estrategia pedagógica se comprobó a través de un estudio de caso, realizado en los meses de enero a junio de 2018.

Análisis de los resultados

Para orientar a la familia del contexto de montaña, se parte de un estudio sobre el proceso de inclusión social en los niños con NEE. El concepto inclusión, según Cobas (citada en Borges y Orosco, 2014, p. 37), “es asumido pasando de pensar en el individuo que se integra, a pensar en el contexto que debe satisfacer las necesidades de todos los que se encuentran en él”.

Chávez y Huepp (2014) plantean: “La inclusión no debe verse como un proceso del aula o de una escuela. Ella demanda un cambio en la mentalidad y el accionar de los agentes educativos, por lo cual no es una tarea exclusiva de la institución educativa (...) es un proceso más profundo que la integración escolar” (p. 83). Por tanto, la inclusión involucra a toda la comunidad; es la actividad de un grupo para transformarse y construir un lugar para los niños con NEE, respetando su diversidad.

La inclusión significa acoger a todos los ciudadanos tanto en las escuelas como en las comunidades. De ahí que se hable de incluir a los niños tanto en las escuelas como en la sociedad. Surgen así los términos inclusión educativa e inclusión social. La educativa se concreta en la institución educativa y propone el derecho al aprendizaje por parte de todos, con el fin de proporcionar atención a cada alumno en sus necesidades, sin importar la diversidad

racial, social, religiosa, de género, de habilidades, pues la educación es un derecho humano y el fundamento para una sociedad más justa.

“La inclusión social es a más largo plazo y se alcanza cuando el individuo en la adultez participa activamente en su sociedad y contribuye a su transformación, tanto a menor escala al nivel familiar y laboral, como a otros mayores a niveles comunitarios” (Leyva, 2016, p. 6). Esta idea es válida, pero para lograr este fin hay que preparar al ser humano desde la niñez con la intervención no solo de la escuela, sino también de la familia y la comunidad.

En los estudios sobre este tema destacan autores como Ainscow (2004), Maza, Balibrea, Camino, Durán, Jiménez y Santos (s.f) y González, Velásquez y Leyva (2012). Se coincide en que la inclusión social asegura las oportunidades y los recursos de todas las personas, para participar plenamente en la vida económica, social y política, disfrutando de unas condiciones de vida normal, participación que también se relaciona con el derecho de los niños a ser escuchados y a que se tengan en cuenta sus opiniones sobre los diferentes aspectos que afectan sus vidas.

Refiriéndose a la inclusión social en personas con discapacidades, Borges (2016) expresa:

...la plena inclusión social implica perfeccionar la práctica, para que propicie la mayor justicia e igualdad en la atención a las personas con Necesidades Educativas Especiales; que estén aptas y preparadas para asumir la vida independiente, enfrentar las exigencias de la sociedad, poseer autonomía personal, adecuada apariencia, habilidades para el autocuidado, actitudes positivas ante el trabajo, control sobre sus emociones, relaciones sociales y capacidad para tomar decisiones sobre la propia vida... (p. 41).

Los referentes expuestos permiten concebir la orientación a la familia del contexto de montaña para la inclusión social en los niños con NEE, como el proceso en el que se producen las interacciones entre los miembros de la familia, los maestros de la escuela primaria y los factores de ese contexto, para, a través de relaciones de ayuda, favorecer la preparación de cada uno de sus miembros, para lograr la actuación independiente de estos niños en los contextos del hogar, la escuela y la comunidad.

La familia es el agente socializador primario que interviene en el proceso de inclusión; para lograr su orientación con vista a que intervenga de manera eficaz en el referido proceso, se diseñó una estrategia pedagógica, que incluye su estudio, a través de un diagnóstico, participativo porque se incluye a la familia en el análisis de su situación, para que adopte posiciones y tome decisiones, en correspondencia con sus intereses y necesidades. No se trata de un estudio de la familia, sino desde la familia, con la familia y para la familia, pues, de entre

todos los factores que participan en el proceso de diagnóstico, indudablemente es ella quien desempeña un papel de vital importancia y, a su vez, de gran necesidad.

Como parte de la estrategia pedagógica se diseñaron los talleres de orientación familiar, con el fin de orientar a la familia del contexto de montaña para la inclusión social en los niños con NEE. El taller, es “una modalidad de orientación educativa de espacio interactivo en grupo, mediante técnicas, métodos y procedimientos para la reflexión, sensibilización, reelaboración y ajuste personal, a partir de la experiencia y saberes acumulados, que favorecen la preparación de la familia para la educación de sus hijos e hijas” (García, 2001, p. 74). Los talleres de orientación familiar contribuyen al perfeccionamiento de las relaciones escuela-familia-comunidad e implican a la familia en la educación de los niños con NEE.

Los talleres de orientación a la familia del contexto de montaña se desarrollan quincenalmente, con el objetivo de ofrecer orientaciones en el orden teórico-práctico a las familias objeto de estudio para la inclusión social en los niños con NEE. Se trabajaron los siguientes temas:

- El proceso de orientación familiar.
- Las ayudas. Definición. Sus tipos y niveles.
- La comunicación en los contextos de actuación de los niños con NEE.
- La inclusión social.
- La importancia de la asignación de roles y el establecimiento de límites en el hogar.

Para evaluar los resultados del estudio de caso, se partió de la autovaloración realizada por las familias objeto de estudio. Todas plantearon que los talleres les aportaron conocimientos, consejos y actividades valiosas para favorecer la actuación independiente en los niños con NEE. Reconocieron el valor e importancia del tema relacionado con la inclusión social, la asignación de roles y el establecimiento de límites en el hogar.

Todas las familias se sintieron motivadas para favorecer la inclusión social en sus niños y se sintieron orientadas para ofrecerles ayudas y asignarles roles. Consideraron que aún les falta orientación para desarrollar las habilidades comunicativas que les permiten favorecer la inclusión social en sus hijos con NEE en los diferentes contextos de actuación. Refirieron que pusieron en práctica el conocimiento adquirido sobre la inclusión social y que participaron con sus hijos en ese proceso.

Luego de realizada la autovaloración, los agentes orientadores evaluaron la preparación de las familias, a partir de las dimensiones e indicadores propuestos. En la dimensión cognitiva, los cuatro casos mostraron dominio de las causas de la NEE presente en sus hijos. A pesar de la

orientación recibida, en el caso 3 la abuela continuó subestimando algunas potencialidades del niño que vive en su hogar, pues consideró que no será capaz de actuar con independencia en la edad adulta y de conformar una familia.

Los padres adquirieron conocimientos sobre la inclusión social, al valorarlo como el proceso de interacción del individuo con la sociedad y el medio ambiente (familia, grupo escolar, comunidad), sobre la base de la igualdad de condiciones, posibilidades y oportunidades. Los miembros de todos los casos aún no dominan suficientemente los requisitos para lograr una correcta comunicación con estos niños, pues consideraron que hay que repetirles los mensajes y no se deben escuchar sus opiniones. Plantearon que para asignar roles a estos niños deben tener en cuenta sus posibilidades y potencialidades, las habilidades manuales que tengan desarrolladas y las necesidades del hogar, pero no valoraron el carácter educativo del rol asignado, particularmente en el padre del caso 1. En relación con el establecimiento de límites en el hogar, plantearon que es necesario porque facilita el logro de una adecuada dinámica familiar y favorece el cumplimiento de las normas de respeto y convivencia.

La observación a las prácticas de los padres con los niños que tienen NEE, se realizó a partir de los indicadores de las dimensiones procedimental y comunicativa. En todos los casos, las madres y la abuela fueron ejemplos en el hogar, porque se responsabilizaron con las tareas domésticas, no así el padre del caso 1, que consideró las tareas hogareñas netamente femeninas. Las familias estimularon las relaciones de los niños con personas de distintas edades, pero preferiblemente del mismo sexo.

Las madres de los casos, en variadas ocasiones, les asignaron roles a los niños: fregar, barrer la casa, poner la mesa antes de comer, preparar jugos de frutas naturales. Los padres de los varones se limitaron a ocuparlos en las actividades agrícolas en sus parcelas. Fueron importantes las ayudas verbales brindadas a los niños para el cumplimiento de cada rol, fundamentalmente la reformulación de consignas e instrucciones y las ayudas emocionales, pues, después de culminar la tarea, se les estimuló, por lo que sintieron seguridad y confianza para cooperar en el hogar.

En el 100% de los casos se propició, a través de las ayudas de imitación, el desarrollo de habilidades manuales en los niños: forrar libros y libretas, poner botones. Para que desempeñaran los roles y desarrollaran habilidades manuales, les ofrecieron niveles de ayuda: explicar con detenimiento la importancia de la tarea y la realización de la actividad de manera conjunta; se evidenció así el carácter educativo del rol.

Las madres participaron de manera activa en las actividades de los niños: realización de las tareas de la escuela, juego, visita a los amigos. A los niños se les establecieron límites: pedir permiso para interrumpir una conversación entre los niños y las personas adultas, para entrar al cuarto de los padres. Se logró un cambio en los métodos educativos empleados: reconocimiento, estímulo. Aunque se favoreció la comunicación intrafamiliar, la comunicación con los niños requiere ser más activa y sistemática.

Las relaciones entre los miembros de las familias dejaron de ser autoritarias hacia los niños, pues se logró mayor afecto y empatía con ellos. Se necesita continuar trabajando en el vínculo de los padres con la escuela y la comunidad porque no se logró su participación sistemática en estos dos contextos, debido a que ocupan gran parte del tiempo en las tareas agrícolas. También influyó la lejanía del hogar en los casos 1 y 2.

Las familias se evaluaron también a partir de las transformaciones ocurridas en los niños con NEE. Se evidenció mejoría en la calidad de la comunicación en el hogar, la escuela y la comunidad de montaña, dado por la reflexión sobre la importancia de la comunicación y sus normas en esos contextos. Se comprobó el respeto por parte de los niños a los miembros de la familia, grupo escolar y personas de la comunidad de montaña, con mejoría en la comprensión y transmisión de los mensajes, mediante el uso del lenguaje verbal y no verbal: gestos y movimientos corporales apropiados. Las relaciones interpersonales con las familias, los compañeritos del aula, los maestros y personas de la comunidad fueron favorables. Se evidenció también el respeto por parte de la familia, grupo escolar y personas de la comunidad de montaña a los criterios de los niños con NEE.

No obstante, se requiere continuar profundizando en la función afectivo-valorativa de la comunicación, en la creación de espacios para la interacción comunicativa, para favorecer el crecimiento espiritual de estos niños y su desarrollo individual y social.

En el hogar los cambios se mostraron en la comprensión de la importancia de los límites, el cumplimiento de los roles y el desarrollo de habilidades manuales para su vida independiente; el respeto no solo a los padres, sino también a los hermanos que conviven en el hogar; los niños obedecieron los límites establecidos por las madres y cumplieron con responsabilidad los roles que ellas les asignaron. El desarrollo de habilidades manuales, les permitió cooperar con mayor sistematicidad, responsabilidad y espontaneidad en las tareas del hogar y ayudar a las madres, sin distinción de sexo.

Las transformaciones logradas en los niños provocaron cambios en los miembros de las familias, evidenciados en el respeto a sus decisiones personales, a sus espacios individuales y su privacidad, la confianza en su capacidad para actuar de manera independiente. También se evidenció el respeto por la familia a los límites establecidos por los niños con NEE. Los logros en las habilidades sociales y uso de la comunidad se evidenciaron en la comprensión de la necesidad de las relaciones sociales en el contexto escolar y comunitario de montaña y la importancia de su participación en las actividades políticas, culturales y deportivas. Los niños objeto de estudio regularon su conducta según las normas sociales de la comunidad de montaña y colaboraron con sus habitantes.

Los niños con NEE comprendieron la importancia del uso adecuado del tiempo libre, evidenciado en la capacidad para distribuir su tiempo en actividades como escuchar música, jugar con los amigos de la comunidad de montaña. Confeccionaron juguetes tradicionales de la montaña para emplear el tiempo libre: yuntas de bueyes, caballitos de madera, papalotes. También tuvieron una participación protagónica en juegos tradicionales de la comunidad de montaña convocados para los niños: competencias en saco, baile de trompo, corrida de cinta.

A partir de la comprensión de la importancia y la necesidad del trabajo para su vida independiente, los niños con NEE participaron en tareas laborales en el hogar, la escuela y la comunidad de montaña: limpieza del aula, chapea de jardines y trabajo en la parcela de los padres. También se involucraron con gran responsabilidad en la reparación de instrumentos como azadones, picos, escobas, trapeadores, necesarios para desarrollar tareas laborales en el hogar, la escuela y la comunidad de montaña.

Con las regularidades apreciadas en los casos, se llega a las siguientes conclusiones:

Los elementos que contextualizan la orientación a las familias del contexto de montaña, tienen un valor medular en los resultados que alcanzan los padres, de manera particular las madres, en la inclusión social de sus hijos con NEE, se destaca la necesidad que tienen de recibir una atención personalógico-contextualizada, según sus necesidades y potencialidades.

La receptividad y la realización de las acciones educativas que revelan las familias resultan significativas. Se eleva el nivel de información sobre la discapacidad de sus hijos, lo que constituye una satisfacción para ellas, que, en el desconcierto emocional generado por la presencia de la discapacidad de sus niños, encuentran caminos para autoprepararse y ayudarlos con mayor efectividad. Las familias, de manera particular las madres, son capaces de identificar los temas que más les interesan y preocupan, vinculados con los contenidos relacionados con la inclusión social.

El estudio de caso demostró que las posibilidades de inclusión social en los niños con NEE aumentan y son reales cuando se exponen a un proceso de estimulación socioambiental. Se ratifica el criterio de que estos niños atraviesan por las mismas etapas del desarrollo de los niños que no tienen ningún tipo de discapacidad, pero tiene elementos diferenciadores en los modos de actuar en los diferentes contextos: hogar, escuela, comunidad de montaña. Se revela que con un accionar sistemático, coherente, organizado y consciente de la familia, conjuntamente con los agentes socializadores, se pueden aprovechar sus potencialidades, para lograr su actuación independiente en los diferentes contextos socioculturales.

Conclusiones

1. En Cuba, el objetivo supremo de la educación es el de proporcionar a los niños, una formación plena que les permita incluirse en la vida social y conformar su propia cultura e identidad. Esta aspiración se extiende a los niños con Necesidades Educativas Especiales del contexto de montaña. En la inclusión de estos niños, la familia debe tener una participación activa; sin embargo, no siempre lo logra, debido a la falta de orientación teórica y de métodos educativos que garanticen el desarrollo integral de estos niños.
2. El estudio de caso corroboró la necesidad de las familias del contexto de montaña que tienen niños con NEE, de satisfacer sus necesidades de orientación en torno a la inclusión social y demostró las potencialidades que tienen como primer agente socializador, protagonista en la conducción del proceso de educación de sus hijos. Además, reveló que, aunque se precisa un trabajo más sistemático, con las familias, para conducir el proceso de inclusión social en estos niños, su nivel de preparación aumenta progresivamente.

Referencias Bibliográficas

- Ainscow, M. (2004). El desarrollo de sistemas educativos inclusivos: ¿cuáles son las palancas de cambio? Documento preparado para la revista *Journal of Educational Change*.
- Alayo, I., Sayú, N. y Calzado, N. (2007). *Atención al niño con Retraso Mental desde la perspectiva de la Educación Primaria*. Informe proyecto MINED-UNICEF.
- Borges, S. (2016). La pedagogía especial en Cuba ante el complejo problema de la inclusión educativa de los niños, adolescentes y jóvenes con necesidades educativas especiales. En S. Borges (Comp.) *Pedagogía especial e inclusión educativa* (pp.29-49). La Habana, Cuba: Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Especial

- Borges, S. y Orozco, M. (2014). Inclusión educativa y educación especial. Un horizonte singular y diverso para igualar las oportunidades de desarrollo. La Habana, Cuba: Centro de Referencia Latinoamericana para la Educación Especial
- Castro, P. L. (2008). El maestro y la familia del niño con discapacidad. La Habana: Pueblo y Educación
- García, A. (2001). *Programa de orientación familiar para la educación de la sexualidad de los adolescentes*. Tesis de doctorado no publicada, Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba
- Leyva, M. (2016). La labor preventiva desde el mejoramiento de las prácticas inclusivas en la atención a la diversidad. La Habana, Cuba: CELAEE
- López, R. (2011). Diversidad e igualdad de oportunidades en la escuela. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación
- González, N., Velásquez, M. y Leyva, A. (2012). Estrategia recreativa para la inclusión social de niños con Necesidades Educativas Especiales a las actividades recreativas comunitarias. Extraído el 15 de marzo de 2017 desde <http://www.efdeportes.com/>.
- Maza, G., Balibrea, K., Camino, X., Durán, J., Jiménez, P. y Santos, A. (s.f). Deporte, actividad física e inclusión social: una guía para la intervención social a través de las actividades deportivas. Extraído el 15 de marzo de 2017 desde <http://www.uv.es/dis/guia-i.pdf>.
- Pérez, S. y Hernández, C. (2014). Inclusión de los niños con necesidades educativas especiales. Valor metodológico del enfoque histórico cultural. En S. Guerra (Ed.). Actualidad de la atención educativa a los niños y adolescentes con necesidades educativas especiales (pp.112-124). La Habana, Cuba: Pueblo y Educación
- Riverón, C. A. (2017). La preparación del profesional de la Educación Especial para el trabajo con la familia de los niños con Necesidades Educativas Especiales Intelectuales del contexto rural. *Didasc@lia: Didáctica y Educación* 8(3), 13-24. Extraído el 20 de abril de 2017 desde <http://runachayecuador.com/refcale/index.php/didascalialia/issue/view/202>